

SEXUALIDAD

Año IV. Núm. 104

Precio: 25 céntimos

15 Mayo 1927



Ayuntamiento de Madrid

HOTEL FLORIDA
MADRID



HOTEL FLORIDA Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort e
higiene

El mejor situado y más
económico de los ho-
teles modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMATICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES



Génova, 4. - MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 céntimos *SE PUBLICA LOS DOMINGOS* Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:
ALCALA, 53. — MADRID
Teléfono 13.371

DIRECTOR:
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año..... 10 —

EL SEXO EN LA INFANCIA

Asustan a muchas personas las teorías freudianas relativas a la sexualidad, especialmente en lo que conciernen a las manifestaciones eróticas de la infancia.

Y sin embargo esas teorías, aunque todavía no aceptadas totalmente, ganan cada día nuevos partidarios a causa de lo sugestivas que son y la lógica que las preside.

Es en verdad muy razonable que siendo la sexualidad el eje de la vida no aparezcan bruscamente sus manifestaciones en la época de la pubertad, sino que paulatinamente vayan surgiendo desde el momento mismo en que el sexo queda somáticamente definido en la vida intrauterina.

Así, pues, desde el instante del nacimiento, los actos del niño son tributarios del instinto de conservación, pero también obedecen a los mandatos inconscientes del instinto sexual.

Es indiscutiblemente cierto que hasta la edad de la pubertad no se es apto para la reproducción por no estar virtualmente constituido el sexo en toda su integridad; pero esto mismo nos demuestra que ha sido precisa una cristalización, que se verificó, naturalmente, en los años que precedieron a la pubertad.

Estas teorías de Freud están confirmadas por la existencia tan frecuente de las actividades autoeróticas precoces, unas conocidas y desconocidas otras por la dificultad de investigar en la infancia las manifestaciones sexuales. Tales manifestaciones son indudablemente sexuales, pero si así no quieren denominarse porque en realidad todavía no sirven a la especie, llámense pre-sexuales, puesto que contribuyen a la fijación definitiva del sexo.

Teniendo esto en cuenta, es evidente que la educación sexual del niño debe comenzarse en edad temprana y ser cuidadosamente dirigida. El niño que es abandonado a sus propios impulsos puede fácilmente confundir la fisiología sexual y extraviarse en los campos del sexualismo patológico: sadismo, masoquismo, inversión, exhibicionismo, etc.

Y, sobre todo, hay que pensar en que los frutos que la Naturaleza seleccionó como sexualmente normales, no deben estar expuestos a esterilidades viciosas ni a sexuales deformidades, por ignorancia o por la aplicación de una moral estúpida por asustadiza e inaceptable por fracasada.

E. Gómez Sebastián.

HIGIENE SOCIAL

LA PRODUCCIÓN DE CARNES Y HUEVOS en relación con la salud y vigor de la raza

La lectura de la «estadística del consumo de carnes en España» durante el año 1925, editada por la Asociación general de Ganaderos del Reino, cuya labor en muchos aspectos bien puede calificarse de benemérita, nos sugiere algunas consideraciones que procuraremos exponer con la mayor concisión.

Se ha dicho repetidamente por muchos oradores y publicistas, y en estos mismos actos de higiene social se ha insistido también en el tema, que el problema en España casi único por su magnitud es el de la despensa o, dicho de otro modo, es el de adquisición de alimentos a un precio moderado y asequible.

Mas si esto constituía una preocupación para muchos antes de que estallara la conflagración europea, cuyas desastrosas consecuencias lamentaremos durante varias generaciones, hoy, después de aquella hecatombe que tan acentuado desequilibrio ha producido en todos los aspectos, en el económico más principalmente, el problema de la vida se presenta con tales caracteres que no es bastante para despejar la incógnita el buen deseo de cuantos dedicaron su atención a tan loable empresa.

Y es que tal vez no se analizan estos asuntos relacionados con la alimentación, y con la higiene por tanto, desde el punto de vista utilitario y de su máxima conveniencia, como proponía con gran elocuencia y sentido práctico el ilustre catedrático Sr. Gascón y Marín, que presidió el último acto del teatro Cómico.

En la estadística de la Asociación de Ganaderos a que antes aludimos se refleja un optimismo tal vez exagerado por lo que se refiere a la utilización de carnes en España, puesto que en 1891 fueron consumidos 136.681.370 kilos de carne, y en 1923 las reses sacrificadas en los mataderos sumaron 527.831.412 kilos, cuya cantidad es cuatro veces mayor que la anotada primeramente, y como la población ha crecido en progresión menor, es cierto que hemos mejorado en este aspecto.

Pero así como la mejoría de un enfermo no es el disfrute completo de la salud, así también el que ahora se consuma tan preciado alimento en proporción mayor no quiere decir que el problema esté resuelto ni mucho menos. Díganlo sino el enormísimo número de tuberculosos, de esa temible plaga social que va *en crescendo*, cuyas estadísticas aterran, y que pese a todas las medidas profilácticas e higiénicas, a la constante apertura de Sanatorios y Consultorios anti-tuberculosos y a la inacabable serie de drogas más o menos eficaces, sucumben hoy mayor número de infelices que ayer, y mañana más que hoy.

Tiene esta enfermedad y la mayoría de las padecidas por la especie humana un remedio eficacísimo, un medicamento verdaderamente específico: la alimentación sana y abundante, *la sobrealimentación*, de preferencia con productos de gran poder nutritivo, y para conseguirlo nada mejor que el consumo sin tasa de carnes y huevos.

Pues bien; yo afirmo aquí que al precio actual de ambos alimentos la terrible y desoladora tuberculosis seguirá segando innumerables vidas, y lo que es más sensible, vidas

en flor, que podrían ser una esperanza en el porvenir y desenvolvimiento de nuestra Patria.

Y es que en éste como en otros aspectos de la producción española, las verdaderas fuentes, los centros productores, no surten directamente a los núcleos consumidores, sino que entre éstos y aquéllos existe tal número de parásitos intermediarios que encarecen de modo asombroso la producción. Por eso se da el caso verdaderamente anómalo y bochornoso de que España, país eminentemente agricultor, cuya extensión superficial excede del medio millón de kilómetros cuadrados (la quinta de Europa por su superficie, ya que sólo Rusia, Alemania, Polonia y Francia son mayores que España), tiene que importar todos los años muchísimos millones de huevos de los más remotos países y crecido número de reses de matadero, a más de cantidades de bastante consideración de carne congelada.

Es decir, que siendo nuestra nación extensísima, hallándose poco poblada y disfrutando de un clima templado, que es el más adecuado para el desarrollo de una próspera ganadería, no solamente no nos enriquecemos con la exportación del exceso, sino que por producirse de menos nos vemos obligados a invertir cuantiosísimas sumas para adquirir tan preciados alimentos.

Lógica consecuencia de esto es el natural encarecimiento, y por consiguiente un consumo menor, con perjuicio de muchos infelices que sucumben... debe decirse con toda claridad: de *hambre*, porque hambre es la necesidad incompletamente satisfecha.

Procuremos imbuir a nuestros agricultores la absoluta necesidad en que se encuentran para acrecentar sus ingresos de una más intensiva producción pecuaria, y suprimamos por todos los medios el odioso intermediario, para que la carne, los huevos y todas las subsistencias en general adquieran un precio más moderado.

Si el éxito acompaña al esfuerzo, habremos con esa victoria conseguido desterrar la tuberculosis y las mil dolencias que atacan a los organismos depauperados, para los cuales no es bastante el reconstituyente que se solicita del médico, sino una alimentación sana y abundante.

Gonzalo M.^a Arroyo

¿Maravilloso el instinto de los insectos?

Su origen, su mecanismo, su evolución natural

«Cuando se estudia el origen de los instintos más perfeccionados, hace falta considerar la inmensa duración de los períodos de la evolución de los seres. Millones de años transcurrieron para la aparición de los órganos de los sentidos, para el desarrollo del cerebro, etc.

El niño es al principio ciego, sordo, mudo, estúpido. Poco a poco adquiere el conocimiento del mundo exterior e interior. A la edad de cuarenta, cincuenta o sesenta años, llegará a ser acaso un genio; pero después de cuántos desfallecimientos, de caídas y de esfuerzos, para llegar a desarrollar las célu-

LABORATORIOS IBERO-AMERICANOS «PUY»

AGENCIA DE MADRID: PRECIADOS, 5, PRINCIPAL - TELEFONO 53.444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy», alimento completo.—Vitaminico «Puy».—Vacunoterapia «Puy».—Suero antifímico «Puy».—Genitonal, cura la impotencia.—Luesan «Puy», el mejor antisifilito a base de bismuto

Ayuntamiento de Madrid

las cerebrales, que son la base de la inteligencia.

El papel de la herencia es primordial. La avispa produce una avispa y no una mosca o un sapo. Los mamíferos carnívoros no engendran hijos granívoros, y viceversa. Todo es heredado. El mecanismo de la herencia es aún oscuro. Se dice que los cromosomas del núcleo son los vectores de la herencia. Pero se habla también de cristales de glicerina que se perpetúan por herencia. Se trata de disposiciones moleculares poco conocidas, pero reales y materiales. El profesor Forel declara que no se podrá jamás formar una célula artificial, bajo el pretexto de que las células naturales encierran la herencia de millones de generaciones. ¡Y pretenden obligarnos a formar células artificiales *con esta herencia!*

El caso de las avispas y de todos los otros organismos vivos. Los unos transmiten hereditariamente el veneno, los otros la astucia. Ciertos legan a su descendientes la facultad de orientación, o la velocidad de la carrera, o la facultad visual. Otros aún, como el *Pro-nuba yucasella*, de Méjico y Estados Unidos, conocen la Botánica; el phalena hembra recolecta el polen de la flor masculina y vuela para llevarlo voluntariamente, en forma de una bola, a la flor femenina.

¡Sin la herencia nada de vida!

He aquí, mientras tanto, las respuestas que propongo a las cuestiones sentadas por mi amigo Lorulot.

Lombroso pretende que los instintos criminales coinciden con la atrofia de los centros nerviosos y con la fragilidad y debilidad general de los órganos de nutrición. De otra parte, los instintos complejos de los himenópteros sociales coinciden con un colosal desarrollo de los ganglios nerviosos y con la extensión de las circunvoluciones (cuerpos pedunculares) y de las capas de células. Los instintos se pierden en cautividad. El gusano

de seda no sabe reproducirse sin la ayuda del hombre. Pero los animales pueden adquirir en cautividad instintos nuevos: por ejemplo, el perro que levanta la liebre, la perdiz o el ciervo. Los pequeños heredan estos instintos. Y como los instintos complicados pueden residir solamente en organismos complicados, sucede naturalmente que las criaturas fuertes, bien alimentadas, se encuentran **siempre** sobre una vía de evolución progresiva.

En resumen, el instinto es simplemente una manifestación variable, falible, más o menos perfecta o imperfecta de ciertas vibraciones del aparato nervioso. El instinto es una asociación de sensaciones reflejas, o mejor: él es una gran sensación refleja. La voluntad puede modificarlo; ella puede también serle un excelente recurso, lo mismo que la educación o el recuerdo.

En su obra *The romace of insect life*, E. Selons ha refutado los errores del fanático antidarwinista Fabre, uno de los ídolos del clero!

Ciertas de sus observaciones han sido destruidas por observaciones ulteriores. Como lo ha observado Peckhams: «una oruga puede ser paralizada tan ligeramente, que no dejaría de rechazar la larva de avispa fijada en su cuerpo. O bien la oruga puede ser tan bien paralizada, que deberá morir en seguida, sin peligro para la larva, que se alimenta entonces de su cuerpo decolorado y más o menos putrefacto, con el mismo placer y beneficio aparente que si la oruga estuviese caliente y viva. (Peckhams: *The instincts and habits of the Solitary Waps.*)

Se ve pues cómo este instinto ha podido adquirir su perfección bajo la influencia de la selección natural.

Una avispa, habiéndose apoderado de una oruga, puede evidentemente picarla tanto como quiera. ¿Por qué se quiere que todas las avispas se comporten en este punto de

vista de un modo uniforme? Aquí, como en otras partes, debe haber una escala de variaciones infinitas. Ciertas avispas más o menos salvajes picarán con una menor frecuencia que sus camaradas. Puede haber también diferencias infinitas en el grado de gravedad de las picaduras, así como en las consecuencias que de ello pueden resultar. ¿Qué selección hubiera podido tener lugar si el número de picaduras es indiferente para la larva? ¿si la parálisis es completa o no, y si la oruga es viva o muerta?

Peckhams dice aún: «Las conclusiones que se sacan de este estudio difieren de una manera señalada de las de Fabre. El solo hecho dominante invariable y eterno es la *variabilidad* en todo: la forma del nido, la manera de perforarlo, la manera de picar la presa, la manera de tratar la víctima y la de cerrar el nido, y en fin (cosa la más importante de todas), en las consecuencias producidas en las víctimas de la picadura. Algunas mueren y se desecan bien largo tiempo antes del nacimiento de la larva, mientras que otras viven más largo tiempo del necesario cuando el observador interviene para separar el parásito. ¡Y toda esta variabilidad resulta del estudio de nueve nidos de avispas y de quince orugas!

Las declaraciones de Fabre y de los partidarios del instinto ciego contienen pues grandes errores. Hay que desconfiar, por otra parte, de las observaciones, y sobre todo de las conclusiones de Fabre, porque él estaba cegado por el odio hacia Darwin y falto por tanto de la imparcialidad indispensable para llegar a la verdad. El gusta siempre de hacer razonar a las bestias en circunstancias insólitas, ¡como si ellas fuesen genios! Olvida todos los errores del hombre mismo, por ejemplo, los aldeanos aplastados por los vehículos o víctimas de los fraudes más diversos desde que salen de su aldea y de su medio habitual.

He aquí cómo se puede explicar el origen de estos instintos. Las avispas, no encontrando los alimentos vegetales suficientes para fabricar la miel u otros productos necesarios a sus larvas, se ponen a devorar, ante la presión de la necesidad, insectos vivos. Del mismo modo, los han matado y los han escondido con sus larvas. Las variaciones de la actividad de los venenos introducidos con la picadura deberían ser muy grandes. Estos venenos, derivados en general de los glóbulos de la sangre, son tan variables, que hay necesidad de un suero específico para combatir las picaduras de cada especie de víbora por ejemplo (los efectos de las picaduras de víboras y escorpiones, tan abundantes en Méjico, son de tal modo variables, que se pretende muchas veces curarlas con una multitud de plantas o de preparaciones sin ningún efecto, simplemente porque la picadura no es siempre mortal.) Por consiguiente, las larvas de avispa que encontraron orugas solamente paralizadas y no muertas por un veneno de actividad media, tendrán las mayores probabilidades de desarrollarse; la carne viva les alimenta mejor y no se pudre. Puede ser también que los venenos acompañados de sustancias antisépticas den los mejores resultados,

La larva así alimentada producirá una avispa absolutamente semejante a su madre, que destilará un veneno paralizante y no un veneno mortal. Así, esta debilidad del veneno es transmitida y utilizada por selección natural y por herencia. El mecanismo del fenómeno es muy simple y no deja lugar a ningún misterio.

En cuanto a las picaduras hechas intencionalmente en los ganglios, he podido comprobar por mí mismo que los escorpiones, después de haberse apoderado de una mosca, la dan vueltas a fin de darle un golpe de aguijón en el centro del cuerpo. Cada verdugo conoce el punto más débil del cuerpo

de su víctima. El lince también muerde la nuca del ganado, así como de otros animales. ¡Si las bestias fuesen estúpidas o ignorantes estarían condenadas a muerte! Hornaday, el sabio director de Broux Park de New-York, ha podido decir con razón que los animales salvajes *tienen necesidad de razonar*, bajo pena de morir.

En conclusión, la ciencia, tan atormentada por Fabre en apoyo de los *misterios*, da, al contrario, la prueba de que ¡todo es natural!

El verdadero misterio... ¡es la persistencia del fanatismo de la mayor parte de los miembros de las Academias y Universidades! Sería sabio paralizarlos por hábiles picaduras... y hacerlos así inofensivos. Esperamos que esta modesta encuesta llenará al menos el papel de un pequeño aguijón... para inspirar la más grande desconfianza en lo que concierne a los ataques de Fabre contra la teoría de la evolución.

Profesor A. L. Herrera.

LIBRERIA MEDICA

R. CHENA Y C.^a

ATOCHA, 145.--APARTADO 7.004.--MADRID

OBRAS INTERESANTES DE VULGARIZACION CIENTIFICA

ANACLETO CHIONE.—El médico en casa.....	6 Pts.
UN LIBRO PARA EL HOGAR.—Por el Higienista y Naturólogo, ANDRES VALLVERDU.....	3 "
GUIA DE LA SALUD.—Conocimientos útiles para evitar los terribles males que afectan a la humanidad, por FRANCISCO SUGRAÑES BARDAGI.....	3 "
SALUD, VIGOR Y BELLEZA.—Para ambos sexos, por la Gimnasia sin aparatos, por el Dr. KARL MILLER....	12 "
CULTIVO DE LA ESTETICA Y BELLEZA DE LA MUJER.—Por el doctor ARENY DE PLANDOLIT, Médico Naturalista-Preparador, Profesor de Anatomía y Disección.—Obra dedicada a cultivar, perfeccionar y embellecimiento del cuerpo femenino, en todos sus más pequeños detalles.—De un gran interés para las Masajistas, Manicuras y Callistas. Gran profusión de grabados.....	12 "

El eugenismo como proceder de selección sexual de la humanidad.

La selección de nuestra especie, como la de las otras que pueblan la tierra, está asegurada por la misma contingencia de las condiciones ambientes (clima, alimentación, desarrollo de otras especies antagónicas, etc.) Esta es la selección natural, que tiende a que predominen los ejemplares mejor dotados para la vida, los más fuertes, los más resistentes a la penuria, o a las enfermedades, y a eliminar a los débiles, a los mal dotados para resistir las injurias ambientes.

La lucha por la vida, que sólo en la especie humana existe entre ejemplares de la misma especie, es producto forzado del régimen económico que toleramos. Ella conduce, no al predominio de los más fuertes o resistentes, sino a la selección de los menos escrupulosos, de los más inmorales, o de los privilegiados por la fortuna, o por la herencia económica. Es una elección aberrante y deforme, antinatural y odiosa, decadente y degenerativa, vergonzante e inhumana.

La civilización actual se opone también a la selección natural, por apartar al hombre de la naturaleza y establecer un artificio en la anulación de las inclemencias ambientes. Ella, al apartarnos del frío, destruye nuestra termo-regulación defensiva; nos hace sedentarios, incapacitándonos para el ejercicio violento y la fatiga; nos pone a cubierto de la acción selectiva de las enfermedades eruptivas, etc., etc.

Los países anglosajones se cuidan de fortalecer a la juventud en la lucha contra los rigores del clima, y en la práctica de deportes violentos, mostrando una lógica despreocupación por las víctimas de tales entrenamientos, ya que (exceptuados los casos de accidente) ocurren siempre en los mal dotados para la vida. Así han logrado, a pesar

de su alimentación irracional y nociva (aunque dan suma predilección a las frutas, consumen un exceso de albúmina animal) han logrado aumentar notablemente su resistencia a las enfermedades infecciosas.

La selección por las enfermedades eruptivas propias de la infancia (viruela, sarampión, escarlatina, etc.) ya casi no existe, dados los progresos de la terapéutica preventiva, que ha logrado desterrar a la viruela, y está cerca de hacer lo mismo con el sarampión. De estas enfermedades, yo no diré que sean naturales, ni que sea conveniente el pasarlas, pero sí que sólo se llevaban a los débiles, enfermos, o a los que yacían en la suciedad o en la carencia absoluta de la higiene. En los sanos y cuidadosos de su higiene corporal se reducen a benignas contingencias morbosas. Su supresión debiera ir neutralizada por medios que elevaran la vitalidad o la resistencia orgánica de los mal constituidos para no dar lugar al triste espectáculo que vemos más tarde. Seres que llegan a la edad adulta burlando las aduanas selectivas y como por misericordia, son luego fácil pasto y excelente cebo para enfermedades como la tuberculosis y la sífilis, las

modernas pestes blancas, con notorio perjuicio para la colectividad.

El miedo al frío, la alimentación antinatural y excesiva, el alcoholismo, la dilapidación de la salud, los mil ataques a la misma que encierran las grandes urbes, y las mil injusticias sociales que aguardan al desposeído, son causas notorias de degeneración física y obstáculos a la certera selección natural. Todas estas clases de selección natural pueden repugnar a los sentimientos humanos de compasión o de conmiseración hacia el débil o hacia el que sufre; bien está que nos compadezcamos (hasta prácticamente) del eliminado por la selección natural, pero no hasta el punto de sacrificarle el interés de la especie.

Por esto es por lo que la selección sexual, que tiende a suplir a la natural, previniendo la generación de los defectivos y fomentando la reproducción de los aptos para la vida, tiene nuestras simpatías.

Ella precisa, para ganar la preocupación de las gentes, del desarrollo del instinto de especie o de la conciencia de la responsabilidad reproductora. En el hombre indudablemente existe este instinto, encubierto en el

ANTICATARRAL
García Suárez



¡Gracias a él!

quedo asegurado contra
**catarros, tos,
pneumonías y tuberculosis**
Antiséptico enérgico de las
respiratorias y reconstituyente eficaz
no tiene calmantes
Una cucharada antes de cada comida

sexual, en la simple atracción sexual, pero tan ciego en sus consecuencias como el de cualquier otro animal. Y dada su alcurnia zoológica, la luz de su razón, y sobre todo las frecuentes causas de suciedad de su plasma germinal, el mal que puede derivarse para su descendencia, la colectividad o la especie, está obligado a racionalizar su actuación procreadora. A poner en práctica aquellos procedimientos que tan eficaces y sorprendentes se han mostrado en manos de horticultores o de ganaderos.

La misma psicología humana y las actuales costumbres y modos de convivencia limitan mucho lo practicable de esta suerte de selección a disposición de nuestra voluntad. Hoy por hoy—y es posible que por mucho tiempo—resulta impracticable, por ejemplo, el encomendar la reproducción a una casta orgánicamente privilegiada, o el ponernos de acuerdo sobre el tipo de cruce racial. Pero puede llegar a tener realidad su transcendencia en la conducta humana, imponiendo medida procreadora a los mal dotados y fomentando la reproducción de los bien conformados o constituidos. La misma atracción sexual, o el enamoramiento, en lo que tiene de ceguera y de inconsciente, puede ser influido por el ideal del individuo, en cuya formación tanta intervención tiene la educación, la cultura y el ambiente. Tan repelente como la fealdad, puede sernos la enfermedad, o la constitución raquítica y menguada, cuando ponemos el culto a la salud por sobre todas las cosas.

El interés de los gobiernos parece estar aún lejos del Eugenismo. Preocupados en conseguir un aumento de población, fomentan (con medios de eficacia muy reducida verdaderamente) la natalidad, cuidando más del número que de la calidad. Pero la elevada mortalidad infantil, inculpable principalmente a la ignorancia y al abandono; la procreación de seres defectivos de cuerpo y de

espíritu y la transmisión de enfermedades como la sífilis, bien merecían una mejor estimación de la calidad del producto.

El Eugenismo contribuye a la selección sexual por el estudio de la leyes de herencia y estableciendo las reglas conducentes a lograr un tipo de la máxima perfección. Puede aspirarse, no sólo al predominio de los mejores, sino a juntar en un mismo sér el máximo de cualidades ventajosas, a enriquecer el «genotipo» y hasta a lograr mejorarlo por la adición de caracteres nuevos. Es decir, la intervención eugénica puede ser «conservadora» del plasma sano, «concentradora» en un solo germen de las buenas cualidades pertenecientes a muchos, «exaltadora» de una buena cualidad, y hasta «creadora» de otras hasta entonces inexistentes.

Pero para alcanzar tales elevados fines es precisa una mayor cultura general, una mayor preocupación por el mejoramiento de la especie, o al menos por la sanidad o la buena constitución de la descendencia. Mientras la evolución humana va madurando estos frutos, el Eugenismo ha de limitarse a impedir la reproducción de los indeseables y a velar por la salud de las futuras generaciones.

Tal es, a mi ver, el papel del Eugenismo como proceder de selección sexual. Mientras existan seres humanos irresponsables por su deformidad psíquica o por su ignorancia, serán de desear disposiciones legales que impidan el delito de transmisión morbosa y el crimen de engendrar piltrafas humanas. La difusión del ideal eugénico y la preparación cultural de los individuos para llevarlo a la práctica son eficaces recursos para el presente, y es de esperar que sean los únicos del porvenir.

Un Médico rural.

“SEXUALIDAD”

Se publica todos los domingos

Página femenina

Obras y autores

El siglo xvii puede considerarse la época esplendorosa del teatro español, aunque en dicho siglo se inicia también la decadencia de la escena española. Calderón ocupa el puesto dominante en el teatro. Sus obras, en que se reflejan los más vivos matices del genio oriental, abrazan desde la viva intriga amorosa hasta la pasión más triste y sombría.

Menéndez y Pelayo, el gran crítico de Calderón y su teatro, afirma que Calderón, «mirado en conjunto» y dentro del sistema dramático del siglo xvi es la cifra, compendio y corona del teatro español. Estudiado en detalle cede a Lope de Vega en variedad, amplitud y franqueza de ejecución; en fácil, espontánea y generosa vena; en naturalidad y verdad y en sencillez y llaneza de expresión. Cede a Tirso de Molina en el poder de crear caracteres vivos, enérgicos y complejos, como los que presentan la misma realidad; en la discreción y picaresca soltura; en la profunda ironía en el genio cómico, en la malicia y desembarazo del diálogo y en novedades felices y pintorescas audacias de lengua.

Cede a Alarcón en la comedia de costumbres del tiempo y sobre todo en la de carácter, en la que nadie aventajó a Alarcón, como tampoco hubo quien le excediese en aticismo, tersura y acicalamiento de frase en buen gusto y en la perfección exquisita del diálogo. Resumiendo, pues, añadiremos que aunque Calderón es en algunas cualidades secundarias inferior a Lope de Vega, Tirso de Molina y Alarcón, supera a todos los restantes, aún a Moreto y Rojas en dichas cualidades inferiores, o por lo menos va a la par con ellos; y, en cambio, supera con mucho a todos en la grandeza del pensamiento y en la de los asuntos, y en la ha-

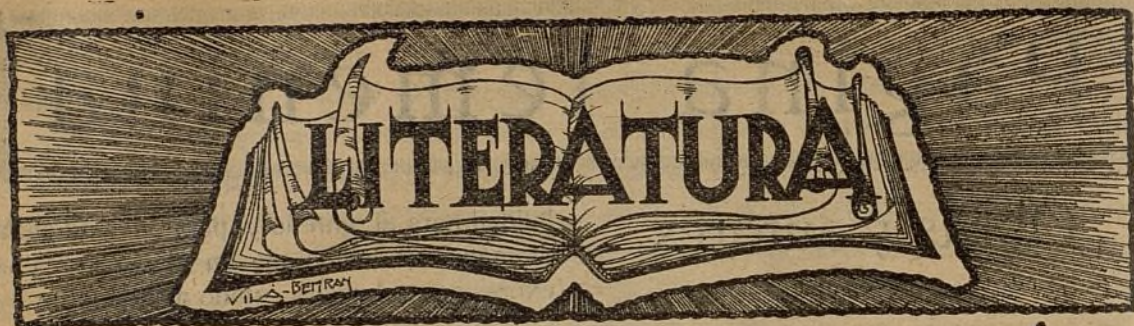
bilidad para el enredo y para la estructura dramática. ¡Lástima que en el carácter y la expresión no hubiera estado a igual altura!

En la época actual se confunden críticas y autores. Estos últimos—a excepción de algunas figuras sobresalientes que tienen en cuenta la realidad de los hechos para madurar la aspereza de la misma realidad y encajar los personajes en el asunto y trama de la obra—se esfuerzan en llevar el teatro por tales laberintos de idealidad que ni ellos mismos se entienden al final de la penosa jornada. Y al enfrentarse en la vida con los verdaderos personajes se encuentran con el fracaso rotundo de su desequilibrio mental. Protestan y se enfurecen ante la opinión del público, los críticos dejan de ser hombres en concepto de fraternidad y se convierten en sus mayores enemigos y las obras, las pobres obras, que tuvieran la desgracia de ver la luz en época de tan «escasa claridad» reniegan de la *super-realidad* y maldicen los momentos de tanta *super-producción*.

Los críticos por otro lado están a la que salta y en el momento que un autor se desliza lo más mínimo, es lo suficiente para que la obra se deslice también al cesto del olvido. No hay derecho a que los autores dejen de ser realistas y pretendan, que es lo peor, que el público de sus obras deje de serlo para que pueda llegar a comprenderle; ni hay derecho a que los críticos se conviertan en *castigadores* y digan lo que saben sin saber lo que dicen.

Autores y críticos han de compenetrarse con la obra, para que unos y otros hagan lo que se proponen hacer; sin que los unos desdoren la escena del teatro español y los otros siendo los *heraldos* portavoces de la representación envenenen al público haciéndole huir, aunque sólo sea por conservación de la especie, de todo espectáculo teatral.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.



Oración

SONETO

En Ti creo, potencia creadora,
que riges el concierto de los mundos
que a tu voz se lanzaron errabundos
al fin de tu mansión evocadora.

Tu colosal figura se avalora
con arcanos secretos y profundos
y con dones divinos y fecundos
que tu inmenso poder los atesora.

Creo en Ti, que forjaste la Verdad,
y tan grandes bellezas invencidas
y al hombre le dejaste en libertad.

Creo en Ti, que nos riges de tal suerte,
que llevas el timón de nuestras vidas
y alumbras el sendero de la muerte.

Antonio Linage.

CAVILACIONES RAPIDAS

La moderna Literatura

Contemplando abortos como la pornografía invade el mercado de libros, la frase famosa del gran Lope de Vega: «el pueblo es necio y pues lo paga, justo es hablarle en necio, para darle gusto,» resulta de un realismo ocasional, descarnado y soez. Esa frase en labios de los *ultramodernos* escritores puede tener esta otra interpretación:

«El pueblo es sensual y pues paga las apologías de sus vicios, justo es presentarle el espectáculo de su propia degradación, y así colmar sus deseos.» Versiones muy a tono con el rigor pasional del siglo xx, pero que no encajan, porque el escritor para hacer de su cultura una misión sagrada ha de apoyar buenos principios. Sin la castidad absurda de un personaje de opereta, se pueden defender preceptos moralizadores y llevar al pueblo el convencimiento de que el vicio degenera y el amor ha de reglamentarse sin rubores bobalicones y sin que la morbosidad destruya sus ánimos viriles.

Campañas muy loables se emprenden ahora, pero necesitan de un apoyo eficaz que las hagan salir triunfantes. A los beneficios logrados ya por el feminismo español, sigue con singular impulso la propaganda contra el artículo 438 del Código penal. Nuestras mujeres nos dan un ejemplo como se reacciona.

Seamos fuertes ante esa degeneración de la literatura que sólo sirve para las pasiones de una juventud ciega o para calmar la triste senectud de viejos lúbricos. Hay autor, de mucha popularidad en nuestros días, que no desaprovecha ocasión para hacer su auto-defensa. Opina que la literatura pornográfica no existe, que es un recurso de cerebros incapaces para otra cosa, pero que la sicalipsis—el mismo perro con distinto collar—es el arte de la realidad sin prejuicios morales, al que todos pueden dignamente consagrarse.

Dignamente... dignamente... ¿pero es que la dignidad literaria consiste en pintar las flaquezas humanas con sus vivos colores, y aún exagerar su perversión y sus vicios, haciendo de ellos elogioso ditirambo? Ni delicadezas de ursisina, ni sueños sádicos de bestia de placer. Cuando Cervantes dió el glorioso paso de su Quijote, iniciando la novela picaresca—pícaras gallardías, perfectamente confesables del hombre—no pudo imaginar que su género pudiera alcanzar una transformación tan grosera y vergonzosa. Reconozcamos que hay algunos que mantienen honradamente el género de la verdad pura, presentada con arte, armonizada con un sentir moral, pero siguiendo así, la invasión de la librería será completa por esa mal llamada literatura que es una campaña prestibularia de fatales orientaciones.

No basta para combatirla dictámenes fiscales. Marcadas injusticias observamos en la represión del tráfico libertino. Obras de arte o de cultura sexual son a veces perseguidas, cuando noveluchos de morbosidad manifiesta se venden públicamente. En caso contrario sucede algo singular. La obra de arte o sexual, sin exposición, es muy difícil que se venda, y, en cambio, la novela obscena, se agota casi tanto de «ocultis», burlan-

do la inspección fiscal tras los mostradores o las estanterías, como expuestas descaradamente al libre deseo del público.

En cambio, cuántos beneficios se obtendrían si a tanto escarnio sucediera una producción divulgadora del proceso generativo, que abriera todas las inteligencias a la luz de una patología del amor, necesaria y justa, despertara a esos pobres cerebros que transportan las miserias del lupanar a sus casas, cometiendo el más nefando de los crímenes con víctimas inocentes, que son su misma sangre, y evitara que la lujuria a destiempo se apoderase del adolescente, aniquilando su fortaleza y su juventud, con la enseñanza noble y leal de cuanto vale nuestra vida, dignificada antes de llegar a la muerte.

Guillermo Díez.

Madrid, Mayo 1927.

Esta Revista de divulgación científica, artística y literaria se complace en ofrecer sus columnas a todos los noveles, cuyos trabajos serán publicados siempre que tengan los suficientes méritos para ello, puesto que nuestro afán es descubrir todos los valores reales, tanto por medio de nuestra Revista como por la tribuna en nuestro mitin dominical.

Compendio de Legislación Sanitaria Española

por **D. Carlos Rubio de la Torre**

Médico y abogado, profesor del Instituto de Medicina legal de la Universidad Central, jefe del Negociado de Agua Minero Medicinales de la Dirección General de Seguridad, etc., etc.

Con un prólogo del Excmo. Sr. D. **Francisco Murillo**, director general de Sanidad.

De venta en las principales librerías de Madrid y en casa del autor al precio de 10 pesetas.

Plaza de las Salesas, núm. 6
Ayuntamiento de Madrid

SEVILLA

La ciudad de la Giralda.
La de la Torre del Oro.
La del cielo de esmeraldas
y la del cantar tan hondo
que la angustia lleva al alma.
La ciudad de la saeta.
La de la flamenquería.
La de mujeres hermosas
lo mejor de Andalucía.

Vitrina que en su interior,
cual muypreciado trofeo,
guarda con ansia y amor,
con amargura y con celos,
del Gran Poder al Señor.

Ciudad que al alma conmueve,
cuando ondulante y divina
en el aire se modula,
cual piar de golondrina,
la saeta que nos hiere:

¡Oh, Señor del Gran Poder!
¡A tus plantas te lo pido!
¡Sácame de esta prisión;
déjame que voy contigo
unido en el corazón!

Cayetano F. Castillo

Correspondencia

L. E., Madrid.—Le advertimos, y debiera saber, que esta revista no tiene ninguna sección humorística. Tenga la bondad de pasar por esta Redacción de seis a ocho cualquier día laborable.

J. M. M., Madrid.—Sus versos no están mal, pero... le rogamos que, de seis a ocho, pase por esta Redacción.

V. G., Toledo.—Admitido, aunque le aconsejamos no haga tan extensos sus trabajos.

J R., Bilbao.—Para escribir, señor mío, es preciso, por lo menos, poseer algunas nociones de Gramática y luego tener sentido común.

H. P., Madrid.—No caben en menos espacio más barbaridades. Rechazado. No queremos ser cómplices de ese crimen *literario*.

Instituto Español de Higiene Social

Asociación Española de Higiene Social

SEXUALIDAD - Salus Populi

Solicite su inscripción como socio con derecho a revista (25 pesetas anuales).

Conferencias sobre enfermedades venéreas

Correspondiendo a las diferentes entidades y con el propósito de difundir nuestra obra de higiene social, suministraremos todo nuestro material para conferencias de educación popular sobre enfermedades venéreas, tanto en Madrid como en provincias y extranjero, y nos complace ofrecer la colección de 150 diapositivas, tamaño 10 x 8 1/2 con todas las referencias para la difusión cultural a las multitudes, pudiendo hacer el pedido a nuestra administración. Igualmente nos ocuparemos del suministro de películas y de todo el material de propaganda necesaria para conferencias populares.

Se venden colecciones completas
hasta el 26 de Diciembre de 1926
84 números, 25 pesetas
Ayuntamiento de Madrid

PEDAGOGIA

La pedagogía y sus fundamentos científicos

(Continuación.)

En cuanto a la tercera objeción podemos afirmar que ninguna ciencia puede establecer un conjunto de reglas capaz de sustituir en su aplicación a la experiencia y habilidad. En un sentido éstas son las fuentes de todo principio científico, pero a la inversa podemos adoptar ciertos principios científicos para aplicarlos prácticamente. Pestalozzi no lo entendió así, y de aquí el valor exagerado que dió al método creyendo que cualquier persona con un mínimo de inteligencia puede ser un buen maestro si conoce bien el método.

La pedagogía como ciencia ha de estudiar las cuestiones siguientes: los períodos y etapas del crecimiento y desarrollo (pedagogía biológica); la diferencia entre un niño y un adulto (antropología escolar); el papel particular del niño en la obra de la escuela (pedagogía experimental).

4.º Son ciencias fundamentales de la pedagogía la Ética y la Psicología. La Ética, como determinadora del fin de toda la vida humana, sirve de sostén a la pedagogía en la concepción del fin de la obra humana. La Psicología sirve de apoyo a la pedagogía en la investigación de los medios y caminos de la educación.

La Ética expone las normas para el obrar, determina el valor de las cosas, nos da una indicación de las ideas morales. En estas

ideas se hallan los modelos que ha de seguir la voluntad. La Ética nos determina estas ideas, estos modelos de la voluntad, pero nada nos dice de las dificultades o facilidades al introducirse en la vida estos ideales. Es, pues, la Ética el complemento de una ciencia que puede disminuir la distancia que media entre la realidad y el ideal, y esta es la misión de la pedagogía.

La pedagogía trata de realizar esta configuración moral, tanto en el niño aislado como en la sociedad. La Ética individual se extiende a la social, ambas se compenetrán del modo más íntimo y forman así un fundamento accesorio a la pedagogía.

La Ética hemos dicho que da el fin último de la educación; pero lo que importa, sobre todo, saber son las combinaciones, las fuerzas, las circunstancias en que debemos de obrar para alcanzar este fin. Esto sólo lo puede decir la Psicología, la cual nos da a conocer la característica espiritual del individuo.

La Psicología está tan íntimamente ligada con la pedagogía que los adelantos de la primera dependen esencialmente de los que realiza la segunda, pues la pedagogía, en cuanto a los medios por emplear, no es más que Psicología aplicada.

Por tanto, si la pedagogía traza los caminos que hemos de seguir en la educación del hombre, y como ésta se compone de partes física y espiritual, al maestro le es necesario conocer estas dos ramas de la Antropología, la Fisiología y la Psicología.

R. Ruiz Romero

(Continuación.)

Página financiera

Por MIGUEL CRESPO LEORZA

Bolsa de Madrid

La liquidación del fin de Abril terminó con plena facilidad, a pesar de que en algunos momentos hubo ciertos temores por las posiciones recargadas que acusaban los títulos ferroviarios.

La circunstancia de estar muchas de estas acciones retenidas para justificar el derecho de asistencia a las próximas Juntas generales, fué causa de que el precio de las dobles siguiese barato, pagándose ultimamente 0,22 por 100 en el interior, 0,32 en Azucareras, 0,10 en las ordinarias, 0,25 en Felgueras, 0,35 en Tranvías, 0,45 el Amortizable 5 por 100 con impuestos, Nortes una peseta, y Río de la Plata, 75 céntimos.

El ambiente se serenó bastante, y de los tintes de inseguridad que comenzaban a dibujarse, se pasó otra vez a la plena confianza, operándose mucho y con buenos precios, sin que llegase a decaer la constante abundancia de disponibilidades.

La nota saliente de la semana la dieron los valores de electricidad, principalmente la Chade y Mengemor, que lograron mejoras de 85 y 20 duros, respectivamente. La tendencia de esta clase de negocios es francamente optimista en todas las Bolsas del mundo, en las que se conceptúan como títulos de rendimiento oro, independientes de las fluctuaciones de la moneda. Y por lo que hace a

los que en Madrid se cotizan, el alza está justificada por la marcha de las recaudaciones y producción de las respectivas empresas, de forma que sin intervención alguna especulativa, tenían que acusar en la Bolsa excelente situación interior.

Los fondos públicos volvieron a subir todos, con excepción del 4 por 100 Amortizable, que siempre constituye excepción, y que cedió medio duro, a 88,25. La Deuda reguladora subió de 69,05 a 69,30. El Exterior, de 83,10 a 83,65. El Amortizable 5 por 100 1920, 60 céntimos. El de 1917, 75. El de 1926, 35 y los de 1927, 1,15 el sujeto a impuesto, y medio entero el libre de él.

La Deuda especial ferroviaria avanzó a 101,75. Los Bonos de Crédito Local, a 98,75, con mejora de la fracción. Cédulas de la Caja de Emisiones, a 87, contra 88. Ferrocarril Tánger-Fez, a 101,70, sin novedad. Certificados de Marruecos, a 84,70. Y Cédulas argentinas, a 2,21.

En el grupo municipal, el 1868 retrocede a 96; las Expropiaciones del Interior de 1909, ganan medio entero, a 91; Deudas y Obras pierden 0,60, a 89; Ensanche, a 88, invariable; pero el de 1915 oscila entre 89 y 88; el 1914 está fijo en 86,75; el 1918 lo mismo, y Mejoras Urbanas suben de 93 a 93,50.

En las acciones bancarias dominó el sostenimiento, consiguiendo el Banco Español de Crédito subir de 237 a 240. El Banco de España entre 644 y 649. H. Americano 181,50.

Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12
M A D R I D

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes.

DEPORTE

Ciclismo

Interesante resultó la organizada por la U. V. E. (primera región) y patrocinada por un industrial. Se disputó sobre un recorrido de 100 kilómetros, de Madrid a Guadalajara y regreso. Participaron 28 de los 30 inscriptos. He aquí la clasificación:

1, Manuel López, en 3 h. 17 m.; 2, Miguel Serrano, dos quintos de segundo después; 3, Nicolás Bocos, 3/5 más tarde; 4, Telmo García, 3 h. 17 m. 1 s.; 5, Francisco Mula, 1/5 después; 6, José Castro; 7, Ubaldo Muñoz; 8, Manuel Fernández; 9, Pérez García; 10, Cecilio García; 11, S. Montejano; 12, Antonio Moreno; 13, Antonio González; 14, Alberto Manzano; 15, A. D.; 16, José García; 17, Pérez Ochoa, y 18, F. Navarro.

El primero sacó al último una ventaja de quince minutos. La lucha fué empeñadísima en todo momento, y el interés culminó en varias fases de la contienda. Por equipos, ganó el del Madrid, siete puntos, contra 24 el del Atlétic. Bocos es el primero de la clasificación en segunda categoría, y Francisco Mula el primero de tercera.

La Agrupación de Chamartín celebró otra carrera, sobre 54 kilómetros, de Madrid a Valdemoro. Participaron 41 de los 52 inscriptos. Ganó Ventura Carrillo, en 1 h. 33 m. 50 s., delante de Norberto Abad, 1 h. 33 m. 50 s.; 3, Rolando Pérez; 4, Carlos López; 5, Mariano Barahona; 6, Manuel del Prado, etc.

Atletismo

LOS CAMPEONATOS CASTELLANOS

Por fin comenzó este torneo. Asistió bastante público. Por falta de espacio nos limitamos a consignar los resultados técnicos, que fueron:

Carreras.—10.000 metros: 1, Juan Ramos, 34 m. 6 s.; 2, Carrasco; 3, Horcajo. 100 metros: 1, Becerril (E.), 11 s. 4/5; 2, Resines, 3, Muñoz; 4, Serrano. 800 metros: 1, Encabo, 2 m. 4 s.; 2, La Serna; 3, Soler.

Salto.—1, Gómez Acebo, a un metro 65 centímetros; 2, Candelas y Cernuda, a 1,60.

Lanzamientos.—Peso: 1, Cullás, a 10.380 metros; 2, Honorino Martínez; 3, Becerril. Jabalina: 1, Castroviejo, a 46,018 metros («record» castellano); 2, H. Martínez, a 40,93; 3, Sbardi.

Relevos.—Mil seiscientos metros (4 por 400): 1, Gimnástica (Encabo, Curras, Laserna y Bonilla), en 3 m. 46 s. 4/5; 2, Atlétic; 3, Racing.

Montañismo

UN REPARTO DE PREMIOS

En el *chalet* de Navacerrada, y con gran concurrencia de socios, se celebró la fiesta del reparto de premios correspondientes a los concursos y carreras organizadas por el Club Alpino Español en la pasada temporada. Después de unas elocuentes y felices frases de D. Rafael Zozaya, presidente del Club, se entregaron los valiosos y numerosos premios.

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABANA

Purgantes :: Depurativas :: Antibiliosas :: Antiherpéticas

Propietarios: HIJOS DE R. J. CHAVARRI

Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.-MADRID

Ornamentación. = Arte decorativo. = Imitación. = Arte antiguo y moderno. = Salones de época y de restauración de techos, parquetes y portadas. = Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

Terapéutica novísima**EUGESTOL EGABRO**

Radicalísima preparación para combatir en cuarenta y ocho horas los vómitos incoercibles, astenia, inapetencia y todo el síndrome gestante

Servimos muestras

Laboratorio Egabro**Cabra (Córdoba)****Análisis clínicos**

Reacción Wasserman para el diagnóstico de la sífilis. Análisis de la orina. Microbiología. Vacunas y sueros.—Alcalá, 53, 2.º

OFERTAS Y DEMANDAS

Casa Fernández. Tejidos, novedades para señoras y niños. Colegiata, 20 (esquina Toledo).—Madrid.

Se vende multicopista Roneo en buen uso. Razón en esta Administración.

Señorita alemana desea lecciones, acompañar, interna para sanatorio o intérprete para francés, inglés, italiano y alemán. Alfonso XII, núm. 13, 3.º, dcha. Friede Frank.

Enfermera massagista. Españolito, 3, 1.º, izquierda. De 3 a 5.

Juan Lafora. Plaza de las Cortes. 4.—Madrid.—Antigüedades.

COMADRONAS.—Partos. Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Se vende una hermosa biblioteca médica con obras de numerosos autores antiguos y modernos. Dirigirse a esta Administración.

"SEXUALIDAD"

SE VENDE EN:

San Bernardo-Metro.
Idem frente al núm. 64.
Idem Noviciado.
Glo. ieta de San Bernardo.
Idem de Bilbao.
Bilbao-Esquina Sagasta.
Gita. Santa Bárbara.
Plaza Chamberí.
Metro Iglesia.
Café Bar «La Mezquita» (Cto.-Caminos).
Bravo Murillo-Metro.
Plaza Salesas.
Barquillo núm. 13.
Banco Hispano-Americano.
Espoz y Mina-Cruz.
Antón Martín-Metro.
Atocha frente a Santa Inés.
Café Oriente (Red de San Luis).
Red de San Luis-Metro.
Augusto Figueroa en Hortaleza
Tribunal de Cuentas.
Valverde-San Onofre.
San Bernardino-Bar.
Infantas-Plaza del Rey.
Cibeles-Recoletos
Plza. Canalejas-Príncipe.
Alcalá frente a Apolo.
Fornos-Metro.
San Jerónimo-Echegaray.
Café Manila. Alcalá, 109.
Kiosco A guirre. Alcalá, 119.
Metro Príncipe de Vergara.
Kiosco Zurbano. Alcalá, 94.
Café La Taurina. Alcalá, 143.
Metro Goya.
Metro kiosco Ventas.
Alcalá, cerillero Maisón Dorée.
Sol, frente al núm. 1.
San Jerónimo-Príncipe.
Sol, frente al núm. 2.
Cerillero Puerto Rico, Sol.
Sol, frente al núm. 3.
Cerillero Levante, Sol.

Carretas-Sol.
Mayor, núm. 1.
Cerillero Lisboa.
Calle Mayor, núm. 7.
Arenal, núm. 30.
Carlos III, frente al Real.
Cerillero, Preciados, núm. 37.
Cerillero, Preciados, núm. 9.
Sol, frente al núm. 13.
Metro Carmen, Sol.
Cerillero Fornos.
Sol, frente al núm. 11.
Clavel-Caballero de Gracia.
Sol, frente al núm. 12.
Cerillero Norte, Conde de Peñalver.
Cerillero Avenida Pí y Margall, nº. 5.
Kiosco Carretera Aragón (entrada).
Gobernación-Sol.
Frente al Fénix.
Calatravas-Alcalá.
Bar Alcázar.
Cal e y paseo Recoletos.
Librería Romo, Alcalá núm. 5.
Sol-Metro Central.
Teatro Centro.
Magdalena-Olivar.
Serrano-Conde de Aranda.
Alcalá-Príncipe de Vergara.
Toledo núm. 91.
Fuentecilla.
Lista.
Diego de León.
Café del Pilar.
Mayor-Bailén.
Caranza.
Casino Madrid.
Goya.
Serrano-Ayala.
Toledo núm. 54.
Café Platerías.
Kiosco Imparcial.
Provincias de España.
Hijas de Pedro Alonso, Vitoria.
Meridiano Moreno, Albacete.
Manuel Asín, Alicante.
Juan Bonillo, Almería.
Manuel González, Badajoz.
Vda. de Lirola, Palma de Mallorca.
Boix Hermanos, Melilla.

Andrés Gracia, Plaza de Canovas,
kiosco del Carmen, Córdoba.
Ramón García Lara, Alameda, 16. Se-
villa.
Vicente Pastor, Nave, 15. Valencia.
Luis Arenzana, corresponsal, Irún.
Manuel Iglesias, Plaza de Churruca,
kiosco del Camen, Ferrol.
Benigno Echezartu, San Marcial, 31,
San Sebastián.
Ramón Rivero, Moraza, 17, San Se-
bastián.
Francisco Gallardo Barcelona.
Serafin Rodas, Cáceres.
Vda. de Calzada, Cádiz.
Vda. de Rafael Enrique, Las Palmas.
Reinaldo Sorolla, Castellón.
Manuel A Pérez, Coruña.
Justo Toscano, Huelva.
Luis González, Jaén.
Manuel Lozano, León.
Joaquín Montañuela, Lérida.
Francisco Arenzana, Logroño.
Juan Castro, Lugo.
Enrique Ribas, Málaga.
Francisco Bermejo, Murcia.
Eugenio Murcia, Cartagena.
Hijas de Juan Díaz, Pamplona.
Lisardo Castro, Orense.
Angel Cabal, Oviedo.
Santiago Morondo, Palencia.
Enrique Arades, Pontevedra.
Vda. de Pedraz, Salamanca.
Fernández Hermanos, Santander.
Telesforo Sanz, Segovia.
Vda. Millán, Soria.
Joaquín Montes Cartagena.
Emilio Bonilla, Teruel.
Ignacio Garza, Toledo.
Ramón Garrido, Toledo.
Laurentino de la Justicia, Valladolid.
Francisco Valero, Valladolid.
Teófilo Cámara, Bilbao.
Marcelino Ramos, Zamora.
Pedro Jato, Zaragoza.
Palace-Hotel, y en todas las Biblio-
otecas de las estaciones de España,
Kioscos y Puestos de periódicos del
Extranjero.

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas.—Variedad arsenical.—Especial-
mente indicadas en la anemia y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL: De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

Harina de VITAMINAS LLOPIS de sabor agradable

“N A T E L”

Para niños y ancianos

Tolerado perfectamente incluso para los organismos más delicados

Adoptado en la Inclusa y Asilo de Santa Cristina, de Madrid
Inclusa, de Barcelona.—Hospitales, etc., etc.,
por sus excelentes resultados.

Laboratorio LLOPIS

ROSALES 8 Y 12.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Gran Hotel Central

San Sebastián



El mejor montado y

más económico de

los hoteles modernos

Propietaria: VIUDA DE CARRIÓN Y C.^a

Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas,
Durezas y Ojos de Gallo

1,25 PESETAS TARRO

FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, II. - MADRID

GRAN LABORATORIO PARA DESPACHO DE FORMULAS, EM-
PLEANDO EN LA CONFECCION DE LAS MISMAS PRODUCTOS
- - QUIMICAMENTE PUROS DE LAS MEJORES MARCAS - -